

Yoshiko

Daniel Guibu



Image not found.

Capítulo 1

I

Yoshiko, una señora, hija de descendientes de japoneses con ocho nietos de tres hijos, de una edad de ochenta y ocho años de edad, se sienta delante de la computadora como cada día a las ocho de la noche aproximadamente chatear como se dice modernamente o conversar con sus dos hermanas Yuri y Toshi, que son la Segunda y tercera hija de sus padres ya fallecidos hace como veinticinco años atrás, Yuri se halla en otro lugar de Lima y Toshi se halla desde hace veinticinco años atrás en la capital del Japón, Tokio, escapando del terrorismo y la hiperinflación de fines de los años ochenta del siglo XX, como casi todos los días desde hace muchos años para recordar viejas épocas cuando aún eran jóvenes y solteras en aquellos terribles años la colonia japonesa.

Así Yoshiko enciende la computadora, espera un rato hasta que se abran los diversos programas para dar inicio a la sesión, hace click en el icono del programa de chat, abriéndose una ventana blanca dividida en dos campos, una donde están los contactos y el otro donde están los registros de llamadas a la persona o si esta ha formado de un grupo, luego busco el icono de Yuri y Toshi y así iniciar una conversación mas, después de un minuto o dos minutos en que comenzó a sonar cual tono de llamada de un teléfono fijo luego del cual se oye:

-“Alo, Yoshi” – dice Toshi

-“Hola”

-“Espera que este Yuri para comenzar a conversar”

-“Alo” – irrumpe Yuri – “aquí estamos”

-“Y como esta tu nieta” – dice Yoshiko

-“Ahí, bien, esta en el colegio en tercer grado (San nen sei), no regresa hasta la tarde”

-Que bien”

-“Y como están los tuyos”

-“Alli bien, todos están la universidad, mas no se que carrera estudian”

-“El otro día, conversando con Elena dijo de que estudiaba Ingenieria

Civil”

-“Caray no recuerdo, estoy que me olvido” – dice Yoshiko

-“estoy oyendo un tema musical”

-“que bien”

-“Lo oyen”

-“Esa música me trae algunos recuerdos, recuerdo que ustedes nacieron en una chacra y mami estuvo allí acompañada de tia...”

En aquel momento, Yoshiko recordaba aquellos días de comienzos de los años treinta, cuando aun no iba al colegio y su madre tenía como treinta años y estaba en cinta por cuarta vez

-“Okasan se siente bien”

-Hai, Yoshiko san”

Su madre Nori se hallaba en su cuarto en compañía de su cuñada Akemi, que había llegado de emergencia su casa y que le decía ciertos vocablos en idioma de la isla de Okinawa, actualmente en desuso y que eran cosa de mayores luego del cual dirigiéndose a Yoshiko le dijo:

-“Ikimasu [Andate.]”

-“Ya tía, cualquier cosa usted me avisa”

En ese momento, la pequeña Yoshiko que tenía como seis años salió corriendo como para ir a jugar con sus amigas, cuando de repente se oyó un fuerte grito de su madre, sin saber que era lo que pasaba, teniendo que regresar a casa, cuando se oía el llanto de una niña

-“Que pasó”

-“No prokupes, Onna desu. Jijo desu [Es mujer, Segunda hija]” – decía Akemi

Después, la pequeña Yoshiko salió a jugar con sus amigas, las hijas de los vecinos japoneses que vinieron en otros barcos desde la ciudad de Yokohama camino a Sudamérica

-“Creo que era Onaga, que tenía una relojería en la otra cuadra, es la hija de un ojisan amigo de papi” – dijo recordándola Yoshiko

-“Ya se quien es” – dijo Yuri – “creo que el otro día la vi, acompañada de su hija, creo, caminando con un par de muletas”

-“Yo hace tiempo que no la veo”

-“Ah claro si has salido en muchos años Yoshiko”

-“Y como esta tu nieta, disculpa ya estoy olvidadiza”

-“Bien, en el colegio”

-“A que hora regresa”

-“Cerca de las cinco de la tarde”

-“Te acuerdas como era en nuestra época íbamos por la mañana, regresábamos a casa a mediodía y después volvíamos a las dos de la tarde después de gohan [almuerzo]”

-“Verdad”

-“Recuerdo mucho de los senseis [profesores] nos enseñaban en aquellos de fines de los años treinta, yo tenía como ocho años y tu Yuri”

-“Yo cuatro”

En ese momento. Yoshiko recordaba el primer día en que iba a ir al colegio cerca de las ocho de la mañana, cuando caminaba vistiendo un guardapolvo rosado y zapatos negros con un bolso de tela en cuyo interior unos lápices negros y un cuaderno cerca de cinco cuadras acompañado de su padre, andando por un camino estrecho de tierra y con muy poco tránsito, demorándose como cerca de veinte a treinta minutos, hasta llegar al colegio: un edificio de color verde con escritos en idioma castellano y un difícil idioma japonés que decía COLEGIO y que tenía un inmenso portón pintado de color negro por donde todos ingresaban para estudiar.

Al entrar al colegio Yoshiko vió a dos compañeros Harumi y Seichi

-“Ohayo gozaimasu” [Buenos días] – decía Yoshiko a sus compañeros de colegio

-“Ohayo” – respondían en japonés también

Después un rato, sonó la campana y todos los niños como Yoshiko siguieron camino a la formación donde un sensei [profesor(a)] da la bienvenida a los alumnos en idioma japonés para después pasar a las

aulas.

Yoshiko, al igual que otros treinta niños se dirigieron a la puerta del pabellón color verde donde había un gran pasadizo encontrando unas aulas donde estaba la dirección del colegio, sala de profesores , coordinador del colegio, entre otras oficinas y una escalera que iba al segundo piso donde estaban las aulas de secundaria y de frente encontraron la continuación del pasadizo donde estaban mas aulas que eran de los alumnos de primaria, dirigiéndose casi hasta el fondo donde había un letrero que decía en castellano y en japones "PRIMER GRADO" o "Ichinensei" en japones donde le esperaba un profesor que era Matsuda Sensei, un hombre de estatura media, casi corpulento y voz muy gruesa y que según muchos venia de la prefectura de Fukuoka ya hacia como cerca de veinte años.

-“Asi era mi primer dia de clase” –recuerda Yoshiko – “era un dia tranquilo”

-“Que hora es”

-“Son las once y media de la mañana” – dijo Toshi

-“Uy, estoy algo cansada”

-“Entonces la cortamos pues”

-“Mañana, la seguimos”

En ese momento, Yoshiko cortó la llamada y se fue a la sala a descansar un rato antes de irse a comer, finalizando asi su dia

II

Al dia siguiente, otra vez a las ocho de la noche, Yoshiko se sentó en la computadora por enésima vez encendiéndola y prendiendo el chat otra vez, observando fijamente la pantalla, luego ubica los nombres de sus hermanas Yuri y Toshi y hace una llamada compartida comenzando a sonar cual tono de teléfono fijo luego del cual se oye”

-“Alo” – dijo Yuri

-“Alo” dijo Toshi

-“Otra vez las tres para conversar”

-“Aquí tranquila”

-“Y tu nieta”

-“En el colegio”

-“En que grado esta”

-“En tercer grado”

-“A que hora regresa”

-“Hoy temprano, como a las tres de la tarde”

-“Y tu Yuri”

-“Bien, aquí tranquila no mas, no he salido”

-“Ya lo veo”

-“Todo el dia la he pasado aquí pues mirando la calle desde el balcón de la casa”

-“Si pues, están en buena zona, por aquí te diré que el ambiente es muy sucio, mucha contaminación”

-“Verdad”

-“Disculpen, un ratito que voy a apagar la cocina” – dijo Toshi

-“Anda no mas”- dijo Yoshiko

-“Yo, por mi parte, voy a hacer unas cosas, con permiso”

-“Anda no mas”

En ese momento se guardo un silencio en la conversación por casi cinco minutos cuando de repente Toshi comenzó a hablar

-“Alo”

-“Un ratito que Yuri se ha ido, ya vuelve”

-“esperamos”

-“Aquí estoy, ya regrese”

-“Te acuerdas, cuando fuiste al colegio por primera vez, Yuri”

-“Si”

-“Aquella vez, mami, se paso noche y dia conociendote un guardapolvo, gastando su vista aquella madrugada mientras tu estabas durmiendo”

En ese momento Yoshiko recordaba aquel dia cuando no pudo dormir, quizás por la emoción de ver a sus compañeros de estudios, a quienes no los había visto en los meses de Enero, Febrero y Marzo, que son los meses de vacaciones

-“Y tu no puriendo dormir”

-“No puedo, que esta haciendo”

-“Eru uniforme de Yuri”

En aquel momento, Yoshiko estaba mirando con suma atención lo que hacía su mama hasta que le venció el sueño y le dijo a su mama

-“Ya estoy cansada creo, Oyasumi [Me voy a descansar]

-“Muy bien”

En ese momento Yoshiko se fue a su dormitorio tratando de no hacer ruido pues estaban durmiendo caminando a hurtadillas, luego de eso Yoshiko pudo dormir unas cuantas horas hasta poder ir al colegio como siempre a las ocho de la mañana en un año ciertamente complicado cuando en el mundo de los adultos la Alemania de Hitler invade Polonia dándose inicio a la Segunda Guerra Mundial.

-“Aquel dia fuimos tranquilas al colegio, cuando de repente vi que ciertas niñas comenzaron a corretear a Yuri, queriéndole pegar y fue allí cuando yo salí en su defensa, tomando un par de piedras y me puse brava tratando de defender a Yuri, te acuerdas”

-“Cierto, esas niñas me querían golpear tan solo por ser de Okinawa y no de Naichi [personas que no son de la isla de Okinawa]

-“La campana del fin de recreo las salvo, porque no se que hubiese pasado, después siguió la clase, ciertamente”

-“Lo recuerdo muy bien, yo tenía miedo”

-“Despues te acuerdas aquel día....”

En aquel momento Yoshiko se acordaba de como era el auditorio, un salón amplio, quizás con capacidad para 100 o 200 personas y que contaba con un amplio proscenio donde se hacían distintas celebraciones y con un

amplio proscenio y a su costado existía un cuarto cerrado y que se abría por pocos minutos haciendo las reverencias a un ser considerado como divino para la época que era tennoheika" [Emperador del Japon] al cual por protocolo no se le debía mirar el rostro por ser considerado el hijo del Dios Sol y como tal un ser divino.

-“Te acuerdas de las actuaciones que teníamos”

-“si, recuerdo aquellos años con cariño, tuve que actuar, fingiendo un maniquí por lo que estuve parada mucho tiempo que al final termine con callos y después me dieron un diploma por mi actuación”

-“eso era 1939” – dijo Toshi

-“Cierto, al año siguiente fue terrible, cuando Japon se vio involucrado en la guerra mundial” – dijo Yuri

-“que años” – dijo Yoshiko

En ese momento suena el teléfono de Toshi

-“Disculpen, tengo que cortar, mi hija me esta llamando, chau”

-“Mañana la seguimos” – dijo Yoshiko

-“son las nueve de la noche”- dijo Yuri

En aquel momento, cortaron la señal hasta el día siguiente

III

Al día siguiente, cerca de las ocho de la noche, Yoshiko se sienta por enésima vez delante de la computadora para sentarse y tratar de conversar con su hermanas Yuri y Toshi, aunque mirando el programa de chat, solamente esta Yuri, optando conversar con Yuri no mas, así que solo hace click en nombre de Yuri en el programa esperando unos minutos mientras zonaba el timbre de llamada similar al de un teléfono fijo hasta que de repente:

-“Hola”

-“Hola Yuri, como estas”

-“Todo bien”

-“Que bueno, ayer estuve caminando por la Plaza, he salido después de

tiempo”

-“En compañía de los tuyos”

-“Verdad”

-Vamos a esperar hasta que se ponga Toshi”

-“Ya”

En ese momento, guardaron silencio unos minutos, cuando de repente se prende el nombre de “Toshi” en la computadora y de repente irrumpe la voz de Toshi

-“Aquí otra vez, disculpen que este tarde, pero yo acabo de desayunar”

-“Y que tal comiste”

-“Bien”

-“Y que tal, tu nieto”

-“En el colegio” – responde Yoshiko –“sabes, me estaba acordando de las cosas que nos pasaba en esos días”

En ese momento Yoshiko recordaba un cierto día del mes de abril, cuando el mundo estaba en guerra: Los Aliados (Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Unión Soviética) contra el Eje (Alemania, Italia y Japón), cuando cierto día cuando íbamos a tener una clase con Nihongo no Sensei [profesor de japonés], cuyo nombre Yoshiko no recuerda, como primera clase, después tenía otra clase y el profesor tampoco se aparecía y por último se apareció el profesor de castellano y terminó diciendo:

-“Los profesores de Japonés se han ido de expedición a no se que lugar así voy a cubrir las horas desde mañana” – decía el profesor algo preocupado disimulándolo y que algo grave estaba pasando.

Luego de esos hechos los padres de Yoshiko, Yuri y Toshi estaban escondidos prácticamente, pocas veces salían la calle y buscaban no reunirse con otros vecinos que el igual que ellos o de reunirse clandestinamente en las madrugadas del Perú entre las cuatro a cinco de la mañana.

-“Yo una vez que no podía dormir vi a otosan, okasan [papa, mama] y un tío sino me equivoco que están oyendo noticias del Japón por onda corta” – recordaba Yuri –“no recuerdo que decían por la radio y ustedes 4

hermanos Ichiro, Koji, Yuri y Michiko durmiendo, eran cosa de mayores”

-“Terribles días”

-“Y que era de los demás” – dijo Toshi

-“Ichiro y Koji estudiando como siempre siendo brigadieres de su salón”

-“Acuerdas del día en que estábamos en clase, cuando de repente vinieron los policías y los alumnos varones y sobretodo los brigadieres, se pusieron alertas tratando de impedir la toma del colegio”

En aquel momento Yoshiko se acordaba de aquella época en que vinieron tres policías al colegio con un juez diciendo que aquí estaban algunos “enemigos” de la nación en un mundo que les era ajeno cuando se desarrollaba la Guerra Mundial y que Perú decidió apoyar a las Fuerzas Aliadas integradas por Francia, Inglaterra, URSS y Estados Unidos y como tal enemigos del Eje integrados por Alemania, Italia y Japón.

En aquel momento, los alumnos varones como sus hermanos Ichiro y Koji tomaron algunas piedras como tratar de lazarlos a dichos policías cual superhéroe que veían en las revistas de historietas o en las seriales de cine de aquellos días, sin lograr el objetivo, siendo de esta manera el colegio de Yoshiko, Yuri, Ichiro y Koji confiscado al igual que un colegio japonés del pueblo vecino, tan solo por impartir la cultura de un país enemigo en la Segunda Guerra Mundial.

-“Te acuerdas como se luchó por el colegio” – decía Yoshiko

-“Recuerdo” – dijo Yuri

-“Mmm” – dijo Toshi

-“Después cerraron el colegio de tal manera que lo perdimos, tu Yoshiko allí te quedaste y no estudiaste más y yo estudié seis años después continuando el colegio, Ichiro por ser el chonan [primer hijo varón] recibió mucha ayuda de otosan y okasan [papá y mamá en japonés] en los estudios como el pagarle los estudios, pagarle profesor aparte, cosa Koji ni nosotras recibimos de otosan”

-“Cierto, lo mismo le paso a nuestra amiga Yochan y su hermano Hiro”

-“¿Los Yamamoto?” – dijo Toshi

-“Si, ellos, que eran nuestros vecinos y que ciertamente estuvieron muy mal, el día de aquel saqueo”

En ese momento Yoshiko recordaba aquel 14 de mayo de 1940, un martes muy especial, pues muchos peruanos, que estaban con la idea de que el japonés, era el enemigo debido a que apoyaban a los Aliados de la Guerra, comenzaron a ir en grupo sobre las tiendas de los japoneses, cuando la pequeña Yoshiko y Yuri estaban jugando

-“Por aquí” – gritaba uno

-“Ya, por aquí hay japoneses”

-“Rápido”

Okasan al darse cuenta de estas cosas, corrió raudamente y llamó a Yoshiko y a Yuri

-“Vengan”

En ese momento, se fueron, otosan cerró la puerta de su tienda, mientras que muchos comenzaron a robar muchas tiendas de japoneses como peluquerías, bodegas, pastelerías, entre otros negocios y en donde un grupo de peruanos tomaron todo lo que pudieran llevándose muchas cosas ante la pasividad de la policía y del gobierno de Manuel Prado como si viesen que si fuese algo positivo

-“aquel día muchos vecinos quedaron pobres sin nada, nosotros perdimos toda la mercadería de la tienda y un estante, no nos dejaron con muchas cosas” – dijo Yoshiko

-“cierto y te acuerdas del peluquero”- dijo Yuri

-“Higa”

-“el papa de kenji” – dijo Toshi

-“si, él lo perdió todo en la peluquería y estuvo muy mal mucho tiempo”

-“es verdad”

-“muy pobres”

-“después estuvieron maldiciendo”

-“ya lo veo”

-“después con el terremoto, peor”

En ese momento, Yoshiko recuerda aquel 24 de mayo de 1940, cerca de las once de la mañana a pocas horas de haber desayunado, cuando

estaba jugando mientras que su su padre estaba trabajando en la tienda tranquilamente, cuando de pronto la tierra había comenzado a moverse, están alertas, con poca intensidad en un momento, que poco a poco iba incrementándose rápidamente, después poco a poco comenzaban a mirar las personas con preocupación hacia arriba, con mirada algo perdida, tratando de salir a un lugar descampado con pánico tratando de correr sin poder hacer ciertamente, aunque lo recomendable es no correr, sino ir a paso ligero.

No muy lejos de allí una mujer comenzaba a rezar y decía:

-“Señor, disculpa, pero así ya no vamos a hacer nada contra los japoneses, ya no nos castigues más”

Y cerca la esposa de Higa decía

-“Ya ven, este es un castigo de Tennokeika [Emperador de Japón]”

Así muchas personas trataban de correr mientras que el suelo comenzaba a moverse muy fuertemente de tal manera que no pueden pararse teniendo que ir gateando, mientras que muchas casas se comienzan a caer, muchas paredes a destruirse lentamente de tal manera que al final de todo las calles terminaron destruidas y con muchos muertos.

-“el terremoto fue de lo peor, muchas personas lo perdieron todo como los Okamoto y los Hiromoto y tuvieron que comenzar de cero”

-“verdad” – dijo Yuri

-“recuerdo que por aquellos días papi y mami oían radio clandestinamente de onda corta en las madrugadas directamente de Nihon [Japón]” – decía Yoshiko

-“recuerdo que venían los Honda y los Okada muy preocupados de cinco a seis de la mañana”

-“verdad”

-“estaban tratando de enterarse de las noticias de la familia que en ese momento desconocíamos y es que habían muchas cosas que se dieron hasta que llegó aquel año 1945, día 6 de agosto, cuando supimos de la Bomba Atómica, quedando rendidos como perdedores de una guerra en donde no participamos”

En aquel momento, Yoshiko recordaba aquel momento, en que se oyó por primera vez la voz de Tennoheika [Emperador del Japón]

-“Fue duelo en la colonia, Papa decía que Japón perdió la Guerra”

-“Recuerdo”

-“Y otro nisan [señor], creo que era Tsumura decía que eso era mentira y Japón seguía en Guerra y es más cierto día se peleó con papi en Diciembre de 1945”

-“Uy, es muy tarde”

-“Ya me tengo que ir”

“Ya, chau”

En ese momento Yoshiko apaga su computadora y piensa en silencio lo que fueron aquellos terribles días y como sufrieron sus padres por esos días.

IV

Días después de su última conversación que no habían tenido, quizá por desperfectos mecánicos de su computadora Yoshiko tuvo que abstenerse de la comunicación con sus hermanas hasta que le compongan su computadora y que ciertamente es una labor que desconoce, como instalar programas como el chat que está usando y otras cosas más, por lo que se hacía extrañar en las conversaciones con las hermanas después de todo. Yoshiko prende su nueva computadora por enésima vez, aunque de una manera distinta logrando encontrar a Yuri y Toshi nuevamente cuando los relojes marcan las ocho de la noche

-“Hola, de nuevo por aquí”

-“Que gusto” – dijo Yuri – “sigamos conversando”

-“Me estaba acordando de muchas cosas de la Juventus cuando ya nos vinimos a Lima, era un día de esos en el año 1949 en un mundo después de la guerra y en donde resultábamos lo peor”

Era un día de 1949, cuando el Presidente del Perú era Odría, en una ciudad tranquila y en donde muchas personas venían del Centro de Lima a casi los límites de la ciudad cerca de lo que es hoy la Av México y en donde los actuales barrios como San Borja y parte de Surco no existían y eran chacra y nada más, cuando las jóvenes Yoshiko, Yuri y la pequeña Toshi estaban caminando por la Plaza Manco Cápac mirando la estatua del primer inca y fundador del imperio incaico que señala con su mano derecha hacia el mar

-“Que gran ciudad” – dijo Yuri

En ese momento, siguieron caminando por la Avenida 28 de Julio hasta llegar al Zoológico de Lima cerca de la Avenida Paseo de la República y observar los distintos animales del lugar pasando muchas horas antes de regresar a casa

-“Me acuerdo de que habían interesantes animales, siendo la primera y única vez que fui a ese lugar como Zoologico”

-“Ya al atardecer, te acuerdas, tuvimos que regresar rápido”